

**estudios y perspectivas**

**23**

# **H**aití: antecedentes económicos y sociales

Randolph Gilbert



**Desarrollo Económico**

México, D. F., julio de 2004

Este documento fue preparado por Randolph Gilbert de la Unidad de Desarrollo Económico de la Sede Subregional de la CEPAL en México. El señor Gilbert agradece a José Octavio Martínez y a Juan Carlos Moreno-Brid por sus comentarios y sugerencias.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1680-8800

ISSN electrónico 1684-0364

ISBN: 92-1-322560-1

LC/L.2167-P

LC/MEX/L.617

N° de venta: S.04.II.G.96

Copyright © Naciones Unidas, julio de 2004. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, México, D. F.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	5
<b>Presentación</b> .....	7
<b>I. La evolución económica durante 1994-2003</b> .....	9
1. Producción y precios .....	10
2. El sector externo .....	10
3. Algunos elementos de la política económica .....	12
4. Las reformas estructurales .....	13
<b>II. Situación social: pobreza e inequidad</b> .....	15
1. Empleo, pobreza y distribución del ingreso .....	15
2. Ciudadanía y exclusión social .....	16
<b>III. La situación actual: retos y perspectivas</b> .....	19
1. Perspectivas económicas .....	19
2. Perspectivas sociales .....	20
3. Perspectivas políticas .....	20
<b>Bibliografía</b> .....	23
<b>Anexos</b> .....	25
<b>I. Información estadística</b> .....	27
<b>II. Cronología mínima, 1994-2004</b> .....	35
<b>Serie Estudios y perspectivas: números publicados</b> .....	37



---

## Resumen

---

En este documento se presenta una síntesis de los antecedentes económicos y sociales de la crisis que vivió recientemente Haití —el único de América Latina clasificado como País Menos Adelantado (PMA)—, la cual condujo a la formación de un nuevo gobierno provisional y a la constitución de la Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en Haití (MINUSTAH).

En la primera sección se expone un balance de la evolución de la economía haitiana durante 1994-2003 y se identifican los principales determinantes de su estancamiento. Se resalta que los diversos programas de ajuste y los recursos de la cooperación internacional no lograron corregir los persistentes desequilibrios macroeconómicos y las distorsiones de la estructura productiva.

En la segunda sección se examinan las condiciones de pobreza e inequidad que afectan a la gran mayoría de la población. Se muestra cómo el rezago económico de los últimos 10 años ha propiciado un deterioro y una vulnerabilidad creciente de la situación social en Haití. Las regresiones en ciertos indicadores básicos sugieren que, a menos que se recupere el dinamismo económico del país y se efectúen programas especiales de combate a la pobreza, será muy difícil lograr las Metas de Desarrollo del Milenio.

En la última sección se plantean algunas reflexiones sobre los retos y perspectivas actuales, tomando en cuenta la incertidumbre sobre el devenir político, económico y social del país. Se concluye que en la coyuntura actual es indispensable que las autoridades y la

sociedad haitiana —con la cooperación de la comunidad internacional— sienten las bases de una estrategia de desarrollo sustentable para reducir de manera significativa y perdurable los niveles alarmantes de pobreza, al tiempo que se desactivan sus mecanismos de reproducción.

## Presentación

---

La crisis política y social detonada en Haití en febrero de 2004 tiene raíces profundas, que además de los factores políticos abarcan la debilidad institucional, la falta de dinamismo de su economía, y la aguda inequidad y pobreza que afecta a su población desde tiempo atrás. En los últimos cuatro años el país se encontró inmerso en una crisis institucional, producto de un cuestionamiento de las elecciones legislativas y presidenciales que condujeron al gobierno a Jean Bertrand Aristide en 2001. A pesar de las tentativas de negociación entre el gobierno y la oposición, promovidas por la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Comunidad del Caribe (CARICOM), la crisis política continuó agravándose. En diciembre de 2003, los sectores de oposición civil en el país (partidos políticos y organizaciones sociales) radicalizaron sus demandas y exigieron la renuncia del Presidente Aristide como requisito sine qua non para la solución del conflicto institucional.

En la primera semana de febrero pasado irrumpió la violencia armada bajo la conducción del Frente de Liberación y Reconstrucción Nacional (FLRN) de Gonaives, la cuarta ciudad en importancia del país. La agresiva participación de estos grupos desplazó a la oposición civil que, hasta entonces, había encabezado el movimiento de protesta y la crisis adquirió vasta proyección internacional. Tras casi un mes de enfrentamientos virulentos, el 29 de febrero renunció el Presidente Aristide ante la fuerte presión interna e internacional. El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (resolución 1529) autorizó el despliegue de una fuerza multinacional interina (MIF), encabezada por los Estados Unidos con la participación

de Francia y otros países. El señor Boniface Alexandre (presidente de la Corte Suprema) fue nombrado primer mandatario y el 10 de marzo Gérard Latortue pasó a ocupar el cargo de primer ministro.

A la fecha de redacción de este documento prevalece la incertidumbre y se plantean muchos interrogantes fundamentales acerca del rumbo que tomará el país. La resolución 1542 del Consejo de Seguridad de la ONU (30 de abril de 2004) creó formalmente la Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en Haití (MINUSTAH), que inició sus actividades el 1 de junio. Sin embargo, continúa vigente la inquietud que se puede apreciar en el informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad (16 de abril de 2004) donde señalaba:

... “nuestra tarea no será fácil. La situación parece más difícil que hace un decenio”.

... “Para lograr una paz social sostenible, la reconciliación nacional, instituciones democráticas duraderas y el desarrollo a largo plazo, será indispensable que la comunidad internacional apoye de forma sostenida y a largo plazo los esfuerzos de Haití a todos los niveles. Al hacerlo, deberá asegurarse de que los dirigentes haitianos participen plenamente en el diseño de la asistencia y asuman responsabilidad por su aplicación”.

## I. La evolución económica durante 1994-2003<sup>1</sup>

---

Con una población de 8,8 millones de habitantes, Haití es hoy día la única nación de América Latina clasificada en el grupo de Países Menos Adelantados (PMA) (UNCTAD, 2002),<sup>2</sup> así como entre los de Bajo Desarrollo Humano (PNUD, 2003).<sup>3</sup> El 76% de sus habitantes viven en la pobreza y 55% lo hacen en condiciones de indigencia o pobreza extrema. Dicha situación es aún más marcada en el área rural, ya que abarca a 82% y 59%, respectivamente, de su población. La distribución del ingreso es sumamente desigual; el 20% de la población relativamente más favorecida recibe 68% del ingreso nacional, y el coeficiente de Gini (0,65) es de los más altos en la región.

Según un análisis del PNUD:

“la aceleración de la degradación socioeconómica lo pone... en una situación de crisis humanitaria abierta [equiparable a la] de un desastre natural o un conflicto armado”.<sup>4</sup>

El recuento de los últimos 10 años arroja un balance de estancamiento e inestabilidad. El bienio 1994-1995, después del embargo que sufrió Haití a raíz del golpe militar (1991), estuvo

---

<sup>1</sup> Véanse en el anexo I los cuadros y gráficos correspondientes.

<sup>2</sup> Corresponde al término en inglés Least Developed Countries.

<sup>3</sup> Con base en el índice de desarrollo humano, Haití se ubicó en 2002 en el lugar 150 (de 175 países).

<sup>4</sup> Programme Intégré de Réponse aux Besoins Urgents des Populations et Communautés Vulnérables (PIR), PNUD (abril de 2003). Véase también en Banco Mundial (2002) una opinión similar.

signado por el regreso al orden institucional en octubre de 1994. En un entorno sociopolítico inestable, el producto interno bruto (PIB) real creció apenas 0,8% promedio anual en el período 1994-2003, desempeño que, aunado al incremento demográfico (1,8% anual), dio como resultado una caída anual del PIB por habitante (-1,1%). El ingreso nacional bruto per cápita, que se vio favorecido por las remesas familiares, creció en términos reales (-1,3% anual). (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1 del anexo I).

En 2003 el PIB se elevó apenas 0,4%, lo que significó un retroceso de su distribución por habitante (-1,5%) por tercer año consecutivo. La escasa inversión y la falta de recursos financieros internacionales recrudecieron el círculo vicioso de reproducción de la pobreza. Las autoridades pusieron en marcha —en julio de ese año— una estrategia de combate a la pobreza (Poverty Reduction Strategy Paper, PRSP), con la anuencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), para acceder eventualmente a recursos del Poverty Reduction and Growth Facility (PRGF).

Salvo la reanudación del financiamiento externo otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en julio de 2003, las instituciones financieras internacionales mantienen prácticamente congelada su cooperación con las autoridades haitianas desde 2001. En el caso específico del BM los atrasos de pagos, que hoy suman alrededor de 31 millones de dólares, bloquean todavía los nuevos desembolsos.

## 1. Producción y precios

Los principales sectores de actividad económica registraron un franco retroceso durante 1994-2003. La producción agrícola se contrajo a una tasa media anual de 1,3%, la manufacturera 2,7%, y los servicios básicos de electricidad y agua aún más (-5,4%). Con todo, se debe recordar que la agricultura sigue siendo el sector de mayor ponderación en el PIB (28%), aunque en términos absolutos su nivel real actual es 9% inferior al de 10 años atrás.

A lo largo de la década analizada, el crecimiento (15,1%) de la inversión bruta interna fue irregular, reflejo tanto de factores estructurales como coyunturales de tipo político. Cabe notar que durante el período 1995-1997 el país se benefició de un flujo masivo de recursos externos (aproximadamente 1.700 millones de dólares). El resto del período se caracterizó por la severa restricción de la cooperación y el financiamiento externos lo que, junto con un progresivo deterioro del clima de negocios, repercutió adversamente en la formación de capital.

La inflación presentó una evolución errática en el curso de esos 10 años. Después de que la tasa de aumento pasó de 39% en 1994 a 8% en 1999, retomó una tendencia al alza. Y, aunque pareció estar bajo control en 2002, el alza de precios de los hidrocarburos (130%) en enero-febrero de 2003 detonó su repunte, y en diciembre se colocó en 40% anual.

## 2. El sector externo

Las exportaciones de Haití se han destinado tradicionalmente en forma preponderante al mercado de los Estados Unidos. Entre 1994 y 2003, dicho país fue el receptor del 90% de éstas, al tiempo que originó el 57% de las importaciones haitianas. La oferta exportable consta de un número muy estrecho de productos, ya que la maquila de confección, café, cacao y mangos componen el 75% del total. Por su parte, entre las importaciones destacan los productos alimenticios (24% del total), hidrocarburos (16%), y automóviles y otros equipos (14%).

La industria maquiladora se ha convertido desde los años ochenta en la actividad manufacturera de mayor importancia en Haití. Actualmente se ocupan en esta industria alrededor de

25.000 trabajadores, en un total de aproximadamente un centenar de establecimientos. Hay un claro predominio de la industria de confección, tanto en número de establecimientos (56% del total) y empleo (66% del total) como por el valor de sus exportaciones (85% de las exportaciones totales hacia los Estados Unidos). Además de las ventajas derivadas de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (Caribbean Basin Initiative CBI, 1983), las empresas del sector han promovido en 2002 ante el Congreso estadounidense el Haitian Economic Recovery Act (HERO) para beneficiar a las maquiladoras textiles mediante un esquema de desgravación independientemente del origen de las materias primas.

Durante el período 1994-2003 el valor total de las importaciones se incrementó más rápidamente que las exportaciones (avance acumulado de 102% frente a 82%), lo que duplicó el déficit comercial. Este desempeño es preocupante dado que este lapso se caracterizó por un virtual estancamiento de la actividad económica de Haití, pese al intenso repunte de la economía de los Estados Unidos. Más aún, en los últimos cuatro años las exportaciones han perdido terreno, de manera que su nivel en 2003 se encuentra 12% por debajo del de 1999. Factores relevantes de este declive son la evolución desfavorable de los términos del intercambio (con una reducción de 3% vis-à-vis en 1995) y la contracción del sector maquilador, cuyas ventas en los años recientes se ubican incluso por debajo de las que logró a fines de la década de 1980. Por el lado de las importaciones, la desgravación arancelaria generalizada aplicada en 1995 fue un elemento que si bien amplió la oferta de ciertos productos, perjudicó la inversión y la producción en el sector agropecuario. Así, la oferta importada de arroz se elevó 48% y la de frijoles 53% entre 1995 y 2003,<sup>5</sup> y ambos son rubros de gran impacto en la dieta nacional.

La política comercial de Haití debe analizarse también en el marco del acuerdo firmado con Canadá en julio de 2003 para permitir el ingreso sin impuestos de mercaderías haitianas —nación más favorecida—, y de su incorporación a la CARICOM, que entró en vigencia en enero de 2004. Al respecto, se debe acotar que las tarifas arancelarias haitianas son, en general, las más bajas de la subregión.

La evolución de los flujos de cooperación internacional, en forma de donaciones y créditos concesionales, tuvo efectos cruciales en la economía haitiana en estos 10 años. Después de masivas entradas de divisas por estos conceptos en 1995-1997 (promedio anual de 326 millones de dólares y 98 millones de dólares, respectivamente), sus volúmenes se contrajeron de forma pronunciada, al punto que en 2003 alcanzaron 140 millones de dólares y 49 millones de dólares, respectivamente. Gracias al robusto y creciente ingreso de remesas familiares, que llegó a 744 millones de dólares en 2003, casi el doble del valor de las exportaciones, la restricción de divisas no fue más crítica.

La tasa de migración neta de Haití durante 1995-2000 (-2,6 por 1.000) más que duplicó (-0,9) el promedio de la región latinoamericana —pero es bastante cercana a la del Caribe (-2,3)— y se estima que más de un millón de haitianos viven fuera del país. De ellos, una proporción considerable reside en la República Dominicana (alrededor de 500.000), Estados Unidos (419.317, según cifras del censo 2000),<sup>6</sup> Canadá (120.000) y otros países de la región como Martinica y Guadalupe, Bahamas y Guyana. Las remesas familiares se han convertido en los últimos años en un factor crucial para el equilibrio de las cuentas externas del país; equivalen al 12% del PIB en promedio durante 1994-2003, proporción que se elevó los últimos tres años a más del 20%. Además, ascienden a cerca del 23% del ingreso de los hogares, pero con un mayor impacto en las familias en situación relativamente más privilegiada.<sup>7</sup>

<sup>5</sup> En volumen, sobre la base de promedios móviles de tres años.

<sup>6</sup> De ellos aproximadamente 215.000 fueron admitidos entre 1988-1998 (véase *Profile of the Foreign-Born Population in the United States, 2000*).

<sup>7</sup> Según cifras de la Encuesta de hogares 1999-2000 (IHSI, 2001). Véase consultoría de N. Lamaute-Brisson para proyecto BT-KEL-2002.

Aun cuando la deuda externa del país es equivalente a 33% del PIB y a 3 veces el valor de sus exportaciones, Haití no satisface los criterios para ingresar al programa de los países pobres fuertemente endeudados (Heavily Indebted Poor Countries Initiative, HIPC).<sup>8</sup>

Luego del retorno al orden institucional en 1994, y el pago de atrasos acumulados por 82 millones de dólares, Haití se acogió al esquema de Nápoles en el Club de París (firmado en mayo de 1995, facilitó la condonación de deuda por 117 millones de dólares). Posteriormente, el saldo de su deuda experimentó un alza media anual de 4%, básicamente por el financiamiento multilateral. El servicio de la deuda pasó de 28 millones de dólares en 1995 a 54 millones de dólares en 2003. Es de notar que en 2002 Haití volvió a incurrir en acumulación de retrasos en los pagos de su deuda, en particular con el BID y el BM, acusando la restricción de divisas y los efectos del virtual “embargo” de la cooperación internacional ante las circunstancias políticas del país. Fue en julio de 2003 cuando el país cubrió los atrasos pendientes con el BID, lo que le reabrió el acceso a fondos frescos de dicha institución.

### 3. Algunos elementos de la política económica

En el marco de los acuerdos<sup>9</sup> firmados con la comunidad financiera internacional (FMI, BM) las autoridades haitianas emprendieron desde 1995 un “Programa de Emergencia de Reactivación Económica” (PURE, por sus siglas en francés), el cual incluía reformas fiscales con miras a garantizar ingresos crecientes y limitar los gastos del sector público. Las principales medidas consistieron en la mayor fiscalización de las grandes empresas contribuyentes (UGC), la modificación de los procedimientos de evaluación aduanera tomando en cuenta el tipo de cambio de mercado, la implementación de sistemas informáticos en las aduanas, y recientemente (2003) la creación de un organismo de fiscalización de las importaciones para frenar la subfacturación.

Estas medidas se tradujeron en un alza del coeficiente de tributación, que pasó de apenas 6% del PIB en 1995 a 9% en 2003. Por su parte, el gasto público corriente osciló alrededor del 9% del PIB, y la inversión pasó de 0,7% del PIB a 2,8% en 2003. Así, el déficit del gobierno central subió de 1,5% del PIB a inicios del período a cerca de 3% en 2003. Debe subrayarse que en el caso de Haití la contabilidad fiscal oficial del gobierno central no registra integralmente los ingresos provenientes de la cooperación y, en consecuencia, tampoco sus gastos. Por ello, las cifras anteriores no reflejan adecuadamente la enorme dependencia que tienen las finanzas públicas respecto de los flujos de cooperación externa.

Los principales instrumentos de la autoridad monetaria a lo largo del período fueron el encaje legal diferenciado por moneda local y extranjera. A partir de noviembre de 1996 el Banco Central procedió a la emisión de bonos con la intención de modernizar progresivamente el control de la liquidez, e ir reduciendo las tasas de encaje (que alcanzaban niveles de 46%). Los indicadores monetarios principales, M1 y M2, crecieron durante 1995-2003 a una tasa media anual de 14,5%, ligeramente por debajo de la inflación media (17%). Sin embargo, la inestabilidad política y la desconfianza recurrentes propiciaron la dolarización creciente de la economía, ya que los depósitos en esa moneda pasaron de 7% a 42% como proporción de M3 entre 1994 y 2003.

<sup>8</sup> Véase FMI (Staff Country Report 01-04, enero de 2001, pp. 32-34) y Banco Mundial (webpage, 2000): “Despite being very poor and having a relatively significant external debt level, Haiti does not meet all the criteria for HIPC assistance. Current projections indicate that after taking advantage of other sources of debt relief, Haiti’s debt will be reduced to well below the 150 percent target mentioned above, thereby bringing it down to a sustainable level. More importantly, Haiti needs to make significant strides in strengthening governance and institutions, and show a commitment to reducing poverty. In the meantime, the international community has responded to Haiti’s development needs with large grant assistance that will keep external debt at manageable levels over the coming years”.

<sup>9</sup> “During the past eight years, Haiti has had five programs with the Fund; a Stand-By Arrangement during FY 1994/1995, an ESAF program, covering the 1996/1997—1998/1999 period, and three Staff-Monitored Programs in 1997/1998, 1998/1999 and 2000/2001. Performance under these programs was mixed”, FMI (2003).

El mercado cambiario sufrió embates propios de una economía pequeña, abierta y sujeta a choques agudos, tanto de los mercados externos como del marco político institucional, que afectaron su disponibilidad de divisas. En un marco de flotación nominal acotada de la gourde frente al dólar, el tipo de cambio real se apreció (41%) entre 1994 y 1999 como consecuencia de elevados flujos de la cooperación externa y de remesas. Ello inhibió la competitividad internacional, perjudicada además por los enormes rezagos en infraestructura. En contraste, en los últimos cuatro años (2000-2003) el descenso cambiario nominal fue de 106%, lo cual revirtió la apreciación real previa.

Las restricciones financieras internacionales fueron en parte subsanadas en mayo de 2003 gracias a la firma del Staff Monitored Program (SMP) con el FMI, cuya vigencia se extiende a marzo de 2004. En el acuerdo se fijaron cuatro líneas de acción: bajar el déficit fiscal, reducir el financiamiento del Banco Central al gobierno, pagar atrasos de la deuda externa y sanear el sector público. Este acuerdo permitió un cierto control y una mayor estabilidad sobre los grandes indicadores macroeconómicos (la inflación, el tipo de cambio, las reservas netas y el déficit fiscal), que en los dos primeros trimestres de 2003 habían mostrado tendencias alarmantes.

La marcada alza (130%) en los precios internos de los derivados de hidrocarburos en enero-febrero de 2003 significó, en primer lugar, recortar los subsidios públicos y en consecuencia mejorar los ingresos fiscales. No obstante, se desató también un intenso proceso inflacionario (42,5% septiembre-septiembre), alimentado a su vez por la acelerada depreciación nominal (49,5%) de la gourde con respecto al dólar estadounidense.

A fin de evitar que el proceso inflacionario se agravara, el Banco Central (BRH) aplicó en 2003 una política monetaria severamente restrictiva y la tasa de interés de sus bonos en marzo se elevó en varios puntos (llegó a 27,8%), al tiempo que se mantuvo la contención de los salarios públicos y del gasto corriente (en el marco del SMP). Hacia fines del ejercicio fiscal (septiembre) los indicadores de precios, tipo de cambio y déficit fiscal parecían mostrar mayor estabilidad, pero continuó muy baja la inversión, y ello agudizó el patrón recesivo de la economía haitiana.

## 4. Las reformas estructurales

En 1995 se amplió de forma sustantiva el proceso de apertura comercial iniciado en 1986-1987.<sup>10</sup> Entre sus principales medidas sobresalen la eliminación de las restricciones a las importaciones y de control de las divisas originadas por exportaciones —se canceló la obligación de remitir al Banco Central el 40% de los ingresos en dólares—, la reducción o supresión de los gravámenes sobre productos básicos (arroz, azúcar y cemento) y el acotamiento de la dispersión tarifaria a rangos de entre 0% y 15%, con la excepción de los hidrocarburos (57%). Este conjunto de medidas convirtieron a Haití en una de las economías más abiertas de la región, particularmente en comparación con sus vecinos de la CARICOM.

La apertura comercial repercutió de forma negativa sobre la producción local más allá de lo esperado. Ello, según el FMI, se debió a que no se instrumentaron otras reformas estructurales. En particular, se señala que sólo se concretaron dos casos importantes de privatizaciones: cemento y molinos de trigo. Las demás empresas —telefonía, puerto, aeropuerto y la compañía de electricidad— quedaron pendientes por diversas razones, entre éstas la renuencia del gobierno a proceder en esa dirección, sobre todo sin que se hubiese levantado el congelamiento de la cooperación internacional iniciado en 2001. Con todo, aunque no se procedió a la desincorporación formal de la telefonía, ocurrió una liberalización de facto con la participación de dos empresas privadas de telefonía móvil (Comcel y Haitel).

---

<sup>10</sup> Véase FMI (*op. cit.*), pp. 41-48.

Por otra parte, a instancias de los programas de ajuste estructural con el FMI (1996-1999) —posteriormente reconvertidos en SMP—, el gobierno implementó ciertas medidas que a lo largo de los últimos 10 años han sido temas recurrentes de protocolos y de conflictos diversos de las instituciones financieras internacionales: reforma administrativa<sup>11</sup> (recorte de la planta de funcionarios y retiro voluntario), reforma del sector público (mayor control sobre gastos corrientes discrecionales), disminución del financiamiento del Banco Central al sector público y contracción del déficit fiscal (vía recorte de gastos más que aumento de ingresos). Hasta la fecha los avances han sido juzgados por el FMI como insatisfactorios e insuficientes para el logro de una mayor gobernabilidad.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> El redimensionamiento del sector público (12% de la función pública) llegó a su término en diciembre de 1998 con un saldo de 6.360 funcionarios acogidos al programa de retiro voluntario o anticipado y otras modalidades de reducción de cerca de 3.000 empleados de la nómina por contratación irregular y fraudulenta.

<sup>12</sup> Véase FMI (2003).

## **II. Situación social: pobreza e inequidad<sup>13</sup>**

---

El escaso dinamismo de la economía haitiana dificultó lograr un progreso significativo en el terreno del desarrollo social. Así, diversos condicionantes y determinantes del ciclo de reproducción intergeneracional y territorial de la pobreza y de la desigualdad en el país se mantuvieron casi sin cambio, a la vez que otros se recrudecieron. Al respecto, cabe identificar la influencia de los siguientes factores: el desempleo y el subempleo, la falta de acceso a satisfactores básicos y el entorno institucional.

### **1. Empleo, pobreza y distribución del ingreso**

Las estadísticas de empleo son escasas en Haití, por lo que el análisis del mercado laboral se basa en la información parcial que reportan, entre otras fuentes, las encuestas de hogares. Así, la encuesta de 1986-1987 registró una tasa de desempleo abierto en la zona metropolitana de Puerto Príncipe de 38% y una tasa de empleo informal de 42%. En la encuesta más reciente (1999-2000), la tasa de desocupación abierta descendió a 20,4% pero la de informalidad se elevó a 54,7%, cifras que reflejan una situación laboral crítica. En todo caso, debe subrayarse que estas conclusiones deben examinarse

---

<sup>13</sup> Este apartado retoma varios elementos de un proyecto en curso —financiado por la Fundación Kellogg— que realiza la CEPAL sobre “Non-conventional Strategy of Economic Development for Haiti centered on Poverty Alleviation”.

con cautela debido a que ciertas diferencias metodológicas en la realización de ambas encuestas dificultan la comparación estricta de los indicadores.

Si bien se ha verificado un incremento acelerado de la población urbana (Puerto Príncipe y su zona metropolitana concentran una parte significativa (25%) de la población total), a nivel nacional sigue prevaleciendo la población rural (62% del total en 2000, según CELADE). De hecho, justamente durante 1994-2003 se conformaron o consolidaron varios de los asentamientos marginales urbanos más importantes. Los elementos que explican este fenómeno incluyen la ausencia de una reglamentación legal efectiva sobre asentamientos urbanos, la abultada migración del campo, la incapacidad del Estado y la carencia de recursos para realizar una planeación urbana y proveer los servicios básicos; es decir, agua, electricidad, drenaje, salud y educación. Así se ha ido conformando un panorama territorial de deterioro y marginación que acentúan la vulnerabilidad de amplias capas pobres de la sociedad.

La falta de voluntad política, la ineficiencia y el desvío de recursos en ciertas entidades del Estado, así como la falta de cohesión de los principales actores sociales —incluyendo a los partidos políticos, la sociedad civil y los agentes económicos privados— repercuten en la ausencia de una estrategia efectiva de desarrollo nacional sustentable para mitigar los niveles alarmantes de pobreza y desactivar sus mecanismos de reproducción. La incidencia general de la pobreza (76%), de la pobreza extrema o indigencia (55%) y su profundidad —reflejada por el hecho de que el ingreso medio de los pobres es equivalente apenas a 31% de la línea de pobreza— ilustran esta preocupante situación.<sup>14</sup>

Los datos recientes reportan para Haití una esperanza de vida al nacer de 49,1 años, frente a 49,4 del promedio respectivo para la categoría de países de bajo desarrollo humano (PNUD, 2003). La tasa de mortalidad infantil en menores de cinco años es de 125 por 1.000, casi tres veces por encima de la tasa respectiva de Nicaragua (45) y de Honduras (40). Se estima que 50% de la población haitiana tiene un consumo de alimentos que no satisface el umbral mínimo recomendado de energía calórica; los porcentajes correspondientes para Nicaragua y Honduras son muy inferiores, 29% y 21%, respectivamente. Apenas la mitad de la población urbana haitiana tiene acceso a instalaciones sanitarias, mientras que ese servicio en las áreas rurales sólo alcanza a 16%. Asimismo, si bien a lo largo de la década hubo cierta mejoría en los indicadores sociales (PNUD, 2003), Haití está lejos de poder alcanzar las Metas del Milenio en el 2015 (véanse los cuadros 2 y 3 en el anexo I).

## 2. Ciudadanía y exclusión social

El escaso avance logrado en los años recientes en la corrección de los rezagos socioeconómicos empeoró la inequidad y exclusión social.<sup>15</sup> Además, como es ampliamente reconocido, la nación haitiana se ha caracterizado por una notoria polarización social. Este marco de exclusión y desigualdad, y la inexistencia de un sistema de seguridad social de cobertura significativa —aunque sea a un nivel mínimo—, ha obligado a las familias y grupos sociales a buscar diversas formas de supervivencia, respuestas tentativas y parciales, colectivas e

<sup>14</sup> Para un diagnóstico más completo de los indicadores de pobreza en Haití, véase FAFO (2003).

<sup>15</sup> El concepto de exclusión social cubre muchas dimensiones, entre estas, la presencia de barreras no económicas al acceso a bienes básicos, el ingreso desigual al mercado de trabajo, la seguridad social y mecanismos de participación y de ejercicio de derechos civiles y políticos. Para análisis recientes del tema de exclusión social véase, inter alia, Guillermo Perry (2001) *Social exclusion and Poverty reduction in Latin America and the Caribbean*, y CEPAL (2003), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*.

individuales,<sup>16</sup> condicionadas por las restricciones macro y mesoeconómicas y la débil institucionalidad.

Las familias acudieron a los organismos no gubernamentales (ONG) y al sector privado para tratar de satisfacer las necesidades de educación, salud y seguridad social, ante la escasa capacidad del Estado para asegurar su suministro. Cabe aclarar que este by-pass del Estado en la promoción de servicios básicos parece haber sido en ocasiones un objetivo de ciertos sectores de la cooperación internacional, como respuesta a la ineficiencia de las instituciones oficiales y el posible desvío de recursos públicos. En todo caso, en el país se ha venido dando un desplazamiento y en cierto sentido una sustitución del Estado en campos fundamentales de provisión de bienes públicos. En la actualidad, el sector público cubre apenas 25% de la demanda nacional de educación y 33% de la de salud. Además, sólo 3% de la población tiene acceso a alguna forma de seguridad social. Aun así, la presencia creciente del mercado y de las ONG en el terreno social no ha venido necesariamente acompañada de una mejora en los estándares de calidad de estos servicios. Ante la escasa capacidad de regulación y de hacer cumplir los reglamentos, la calidad de muchas de las iniciativas señaladas es cuestionable. Es difícil que tal senda de desplazamiento del Estado pueda instituirse como la base del nuevo modelo de desarrollo que requiere el país. Por el contrario, en Haití urge reforzar la institucionalidad de manera que el Estado y la sociedad civil tengan la capacidad de conformar un marco de certidumbre que permita la ampliación de una ciudadanía efectiva.

---

<sup>16</sup> El “marronage” como “una forma de supervivencia pero no de vida” (Jean Casimir, 2000).



### **III. La situación actual: retos y perspectivas**

---

Todavía se vive en el país una gran incertidumbre a pesar de las últimas medidas anunciadas por el nuevo Gobierno de Conciliación Nacional y por la comunidad internacional. Asimismo, prevalecen interrogantes sobre los mecanismos que habrán de facilitar el logro de consensos para diseñar y poner en marcha una estrategia de reactivación económica de corto plazo que permita cimentar las bases de un desarrollo sustentable.

#### **1. Perspectivas económicas**

Se advierte una gran incertidumbre en cuanto a la reanudación del financiamiento externo y la respuesta de la comunidad internacional y local. Por ende, los pronósticos en torno al crecimiento económico son pesimistas. En diciembre de 2003, la CEPAL estimó un alza entre 1% y 3% del PIB real para 2004; dicho crecimiento, aunque por demás moderado, parece optimista en las condiciones actuales. Sin embargo, una evaluación cualitativa de los escenarios del año fiscal 2004 también habrá de considerar los efectos positivos derivados de la mayor disposición de recursos externos en el corto plazo y, en cierta medida, de las actividades que se verán beneficiadas —sobre todo los servicios— por la considerable presencia de extranjeros en el país.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> El impacto económico de las diversas misiones de las Naciones Unidas durante 1995-2001 podría servir de marco de referencia.

En una economía que ya se debatía en un proceso recesivo, la situación de inestabilidad que predomina desde diciembre de 2003 —tanto en Puerto Príncipe como en otras ciudades importantes— ha afectado de manera adversa el desempeño económico por las mermas considerables originadas en la discontinuidad, en un primer momento, y posteriormente la paralización en forma total de las actividades productivas, comerciales, de transporte y financieras. A ello se suman los saqueos y la destrucción de un número aún indeterminado de negocios y oficinas administrativas (comisarías, alcaldías, entre otras) que tendrán un costo elevado de reconstrucción. Indudablemente, las finanzas públicas han sufrido un deterioro notable. Se estima que se registró una considerable reducción de los ingresos fiscales a partir de febrero. Por otra parte, las nuevas autoridades anunciaron programas de incentivos y apoyos para la reconstrucción y reactivación económica. Al mes de enero las exportaciones de maquila no parecían haberse afectado por la inestabilidad generalizada y mostraron un repunte en volumen del 25%. Sin embargo, a partir de febrero se podrían reflejar las consecuencias de la paralización casi completa de las actividades.

Por otra parte, el funcionamiento de las instituciones gubernamentales está severamente dañado. En el área legislativa el senado opera parcialmente y el mandato de la cámara de diputados caducó desde el 13 de enero. Ello limitará la adopción de posibles reformas y aquellos acuerdos de cooperación externa que requieran certificación por ambas instituciones legislativas.<sup>18</sup>

## 2. Perspectivas sociales

Ante el agravamiento de la situación social las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales alertan sobre los riesgos de una catástrofe humanitaria.<sup>19</sup> A pesar de que los conflictos agudos durante el mes de febrero se circunscribieron a algunas zonas del país, cerca de tres millones de personas fueron damnificadas —según estimaciones de OCHA—, lo cual perfila condiciones críticas para el resto del año.

La pérdida de ingresos que representó la interrupción y el cese de la actividad económica, en ausencia de mecanismos de seguridad social, perjudicó la situación de numerosos grupos sociales, incluyendo a los trabajadores del sector informal. Su capacidad adquisitiva se vio adicionalmente mermada por los incrementos de precios de gasolina y ciertos productos alimenticios. Además, los servicios educativos se paralizaron casi totalmente en los dos primeros meses del año.

## 3. Perspectivas políticas

Los escenarios de corto plazo apuntan a una recomposición de los principales actores políticos. Los deslindes obligados que habrán de surgir entre la antigua oposición civil y los grupos armados que resurgieron recientemente —con historial golpista y de graves violaciones de los derechos humanos— son necesarios para una propuesta efectiva de transición democrática nueva en Haití. Precisamente, las exigencias de justicia ante las violaciones a derechos humanos (cometidas durante el régimen de Aristide y más recientemente) habrán de confrontar a antiguos partidarios y a opositores en un momento de extrema fragilidad. La conformación de una nueva alianza política, funcional y estable requerirá —como en las sociedades que han vivido un conflicto armado prolongado— discernir cuidadosamente las posibilidades reales, los riesgos y los compromisos para aplicar la justicia. Ello será un punto crítico en un país donde la impartición de justicia ha sido tradicionalmente uno de los aspectos más débiles y cuestionados.

---

<sup>18</sup> En particular los nuevos préstamos del BID por 202 millones de dólares.

<sup>19</sup> El 9 de marzo las Naciones Unidas lanzaron una colecta (*Flash Appeal*) de 35 millones de dólares para atender necesidades urgentes de ayuda humanitaria en Haití. Véase Haití: Socio-Political Crisis-OCHA Situation Report, varios números publicados desde febrero de 2004.

La integración del nuevo gobierno de “reconciliación nacional”, los próximos desenlaces en temas de seguridad y desarme, y la naturaleza de los compromisos efectivos de la comunidad internacional para la reconstrucción de Haití, condicionarán el escenario en materia política.



## Bibliografía

---

- Banco Mundial (2002), *Haiti Country Assistance Evaluation*, febrero.
- Banco Mundial-FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) (2001), *Social Exclusion and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*, Carlos Sojo y Estanislao Gacitúa (eds.).
- BRH (Banque de la République d’Haïti (varios años), *Rapport annuel*.
- Casimir, Jean (2000), *Ayiti toma, Haïti chérie*.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2003), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. En busca de un nuevo paradigma*.
- \_\_\_\_ (1994-2003), *Haïti: Evolución económica durante...*, varios años.
- \_\_\_\_ (s/f), Documentos de consultorías del proyecto BT-KEL (inéditos).
- EIU (The Economist Intelligence Unit) (2004), *Country Report, Haiti*, enero y abril.
- FAFO (Institute for Applied Social Science)-IHSI (Institut Haïtien de Statistique et d’informatique)-PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2003), *La pauvreté en Haïti* (inédito).
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2003), *Haiti: Country Report* (03/260), agosto.
- IHSI (Institut Haïtien de Statistique et d’informatique) (2001). *Enquête Budget Consommation des Ménages (EBCM), 1999-2000*, 2 volúmenes.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2004), *Resolución 1542 del Consejo de Seguridad (S/RES/1542)*, 30 de abril.
- \_\_\_\_ (2004), *Informe del Secretario General sobre Haïti (S/2004/300)*, 16 de abril.
- \_\_\_\_ (2003), *Programme intégré de réponses aux besoins urgents des communautés et des populations vulnérables (PIR)*.
- \_\_\_\_ (2001), *Mémoire présenté par le Gouvernement d’Haïti. 3eme Conférence des Nations Unies sur les Pays les Moins Avancés (A/CONF.191/CP/15)*.

Pedersen, Jon y Lockwood, Katryn (2003), *Determination of a Poverty Line for Haiti*, FAFO.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2003), *La bonne gouvernance: un défi majeur pour le développement durable en Haïti*, Haiti.

\_\_\_\_ (2003), *Informe sobre desarrollo humano 2003*.

\_\_\_\_ (2003), *La situation économique et sociale d'Haïti en 2002*, Haiti.

\_\_\_\_ (2000), *Haïti: Bilan commun de pays*, Haiti.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2002), *The Least Developed Countries Report 2002. Escaping the Poverty Gap*.

## **Anexos**

---



## Anexo I

## Información estadística

Cuadro1  
HAITÍ: INDICADORES ECONÓMICOS 1994-2003<sup>a</sup>

	2002 <sup>b</sup>	2003 <sup>b</sup>	Promedio simple		
			1995-1999	2000-2003	1994-2003
<b>Producto interno bruto e ingreso nacional</b>					
Producto interno bruto (tasas de crecimiento)	-0,5	0,4	4,8	0,3	0,8
Ingreso nacional bruto a precios de mercado (tasas de crecimiento)	0,2	0,9	7,7	2,2	3,2
Producto interno bruto por habitante (tasas de crecimiento)	-2,3	-1,5	2,9	-1,5	-1,1
Ingreso nacional bruto por habitante (tasas de crecimiento)	-1,6	-0,9	5,7	0,3	1,3
Producto interno bruto (índices 1995=100)	102,3	100,8	104,4	103,8	103,0
Ingreso nacional bruto (índices 1995=100)	131,4	132,6	111,7	132,2	117,2
<b>Producto interno bruto sectorial (tasas de crecimiento, dólares de 1995)</b>					
<b>PIB total</b>	-0,5	0,4	4,8	0,3	0,8
Bienes	-2,0	0,5	1,5	-0,5	-0,7
Servicios básicos	-0,1	1,7	8,4	2,7	3,3
Otros servicios	0,8	0,0	5,3	0,8	1,9
<b>Producto interno bruto sectorial (estructura porcentual)</b>					
<b>PIB total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Bienes	40,9	41,0	44,1	41,1	43,2
Servicios básicos	6,4	6,5	5,2	6,4	5,6
Otros servicios	52,7	52,5	50,8	52,6	51,2
<b>Oferta y demanda globales (tasas de crecimiento, dólares de 1995)</b>					
<b>PIB total</b>	-0,5	0,4	4,8	0,3	0,8
Importaciones	-2,6	2,6	27,9	6,4	14,7
Inversión bruta interna	1,9	3,7	32,7	5,5	15,1
Consumo	-2,3	-1,2	4,0	0,7	0,9
Exportaciones	-2,1	9,6	23,4	2,7	9,4

Cuadro1 (Continuación)

	2002 <sup>b</sup>	2003 <sup>b</sup>	Promedio simple		
			1995-1999	2000-2003	1994-2003
<b>Oferta y demanda globales (estructura porcentual, dólares de 1995)</b>					
<b>PIB total</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Importaciones</b>	48,3	49,4	32,6	49,4	37,7
<b>Inversión bruta interna</b>	38,3	39,5	28,4	38,2	30,8
<b>Consumo</b>	95,7	94,1	93,0	96,3	94,7
<b>Exportaciones</b>	14,4	15,7	11,1	14,9	12,2
<b>Inversión, ahorro, salarios y precios</b>					
<b>Inversión bruta interna (% PIB)</b>	38,3	39,5	28,4	38,2	30,8
<b>Ahorro nacional (% PIB)</b>	36,3	38,6	27,3	35,8	29,1
<b>Ahorro externo (% PIB)</b>	1,9	0,9	1,2	2,4	1,7
<b>Salario mínimo nominal (dólares por día)</b>	1,3	1,7	2,3	1,6	1,9
<b>Salario mínimo real (índices 1995=100)</b>	41,4	60,7	75,2	49,9	62,9
<b>Inflación (promedio año fiscal, octubre-septiembre)</b>	8,7	32,5	17,0	17,4	19,4
<b>Sector externo</b>					
<b>Relación de precios del intercambio (índices 1995=100)</b>	94,1	97,1	95,3	89,6	93,2
<b>Tipo de cambio nominal (variación %)</b>	13,7	49,5	2,7	25,5	13,4
<b>Índice del tipo de cambio real (1995=100)</b>	92,0	106,2	86,7	91,4	92,6
<b>Balance de pagos (millones de dólares)</b>					
<b>Cuenta corriente</b>	-49	-26	-34	-64	-45
<b>Remesas</b>	676	811	253	672	401
<b>Balance comercial</b>	-811	-918	-572	-858	-647
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>	421	468	396	459	395
<b>Importaciones de bienes y servicios</b>	1 232	1 387	968	1 317	1 043
<b>Balance en cuenta financiera</b>	3	-83	106	-2	47
<b>Variación de reservas internacionales</b>	83	12	-45	36	-5
<b>Deuda externa</b>					
<b>Saldo (millones de dólares)</b>	1 212	1 287	1 021	1 215	1 084
<b>% del PIB</b>	35,0	44,1	30,3	35,4	33,4

Cuadro1 (Conclusión)

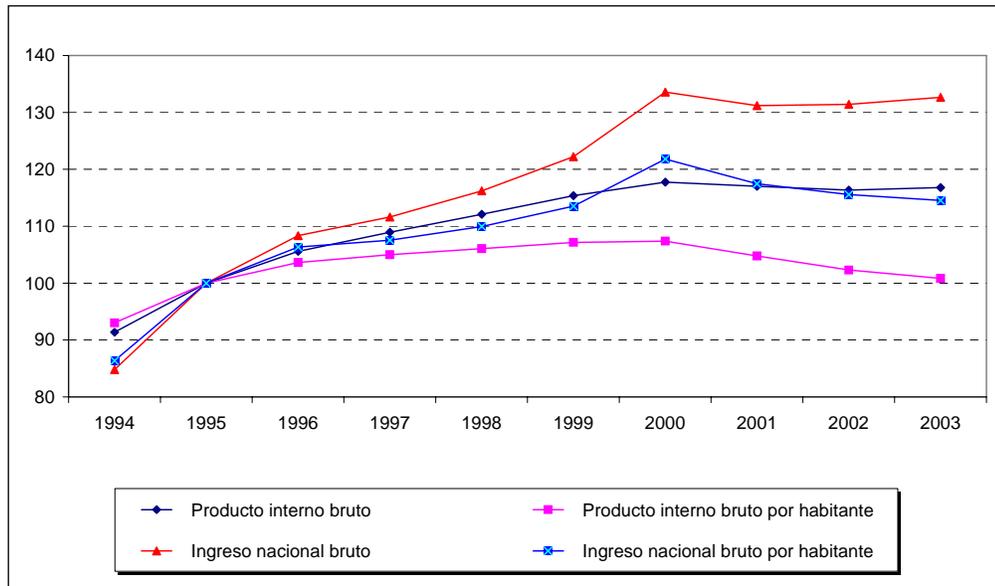
	2002 <sup>b</sup>	2003 <sup>b</sup>	Promedio simple		
			1995-1999	2000-2003	1994-2003
<b>Servicio de la deuda (millones de dólares)</b>	20,6	53,9	34,8	34,0	31,0
<b>% de las exportaciones de bienes servicios</b>	4,9	11,5	8,9	7,3	7,4
<b>Finanzas Públicas del gobierno central (% del PIB)</b>					
<b>Ingresos corrientes</b>	8,2	9,0	7,6	8,1	7,3
<b>Egresos corrientes</b>	9,0	9,3	9,1	8,7	8,6
<b>Déficit corriente</b>	-0,8	-0,4	-1,5	-0,5	-1,2
<b>Gastos de capital</b>	2,0	2,8	1,3	2,3	1,6
<b>Déficit fiscal</b>	-2,8	-3,1	-2,4	-2,8	-2,6
<b>Financiamiento interno</b>	3,0	3,5	1,1	3,0	2,1
<b>Financiamiento externo</b>	-0,2	-0,4	1,3	-0,2	0,6
<b>Moneda y crédito (tasas de crecimiento)</b>					
<b>Balance monetario del sistema bancario</b>	17,2	39,8	17,0	24,8	20,4
<b>Reservas internacionales netas</b>	0,8	60,0	53,3	30,7	44,5
<b>Crédito interno neto</b>	23,1	33,8	13,5	23,7	17,8
<b>Al sector público</b>	25,2	21,8	6,3	25,7	15,3
<b>Al sector privado</b>	14,8	33,3	23,5	19,4	20,8
<b>Dinero (M1)</b>	20,8	26,0	11,9	18,6	15,7
<b>Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional</b>	4,3	32,4	11,8	15,8	14,1
<b>M2</b>	11,6	29,3	11,8	17,0	14,7
<b>Depósitos en dólares</b>	28,4	57,5	60,3	43,7	48,7
<b>Liquidez ampliada (M3)</b>	17,2	39,8	17,0	24,8	20,4
<b>Tasa de interés real (promedio anual)</b>					
<b>Pasivas</b>	0,4	-15,3	-5,8	-4,5	-7,2
<b>Activas</b>	16,3	-2,7	4,8	8,6	4,0
<b>PIB corriente (millones de gourdes)</b>	93 840	118 169	54 726	93 822	68 088
<b>Tipo de cambio (gourdes por dólar)</b>	27,1	40,5	16,0	27,8	20,6
<b>Población (miles de habitantes)</b>	8 668	8 827	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y estimaciones propias

<sup>a</sup> Cifras correspondientes a años fiscales (octubre-septiembre).

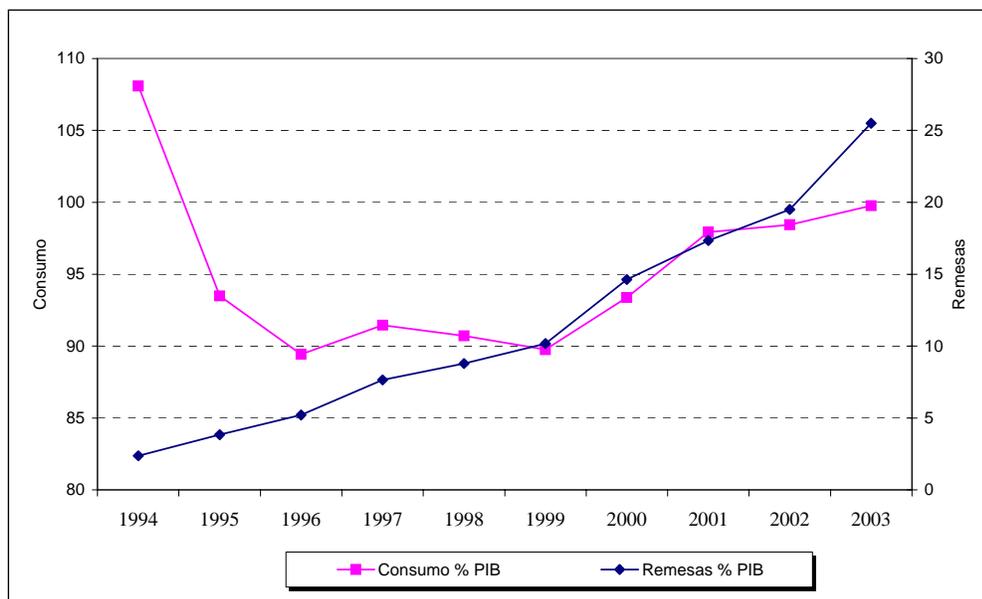
<sup>b</sup> Cifras preliminares.

**Gráfico 1**  
**HAITÍ: PIB, INGRESO NACIONAL REAL**  
 (Índices 1995 = 100)



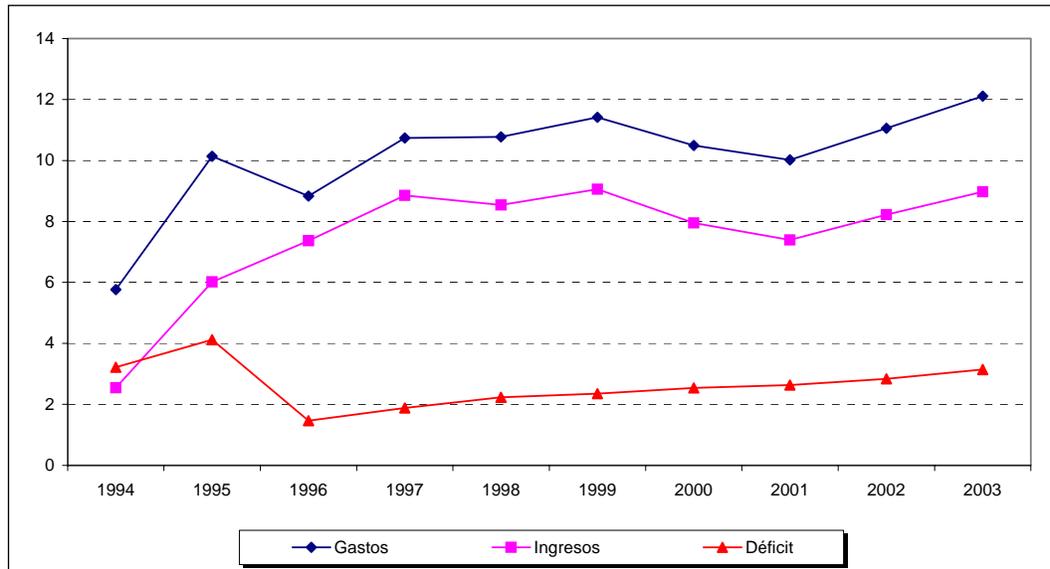
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

**Gráfico 2**  
**HAITÍ: REMESAS Y CONSUMO TOTAL**  
 (Porcentajes del PIB)



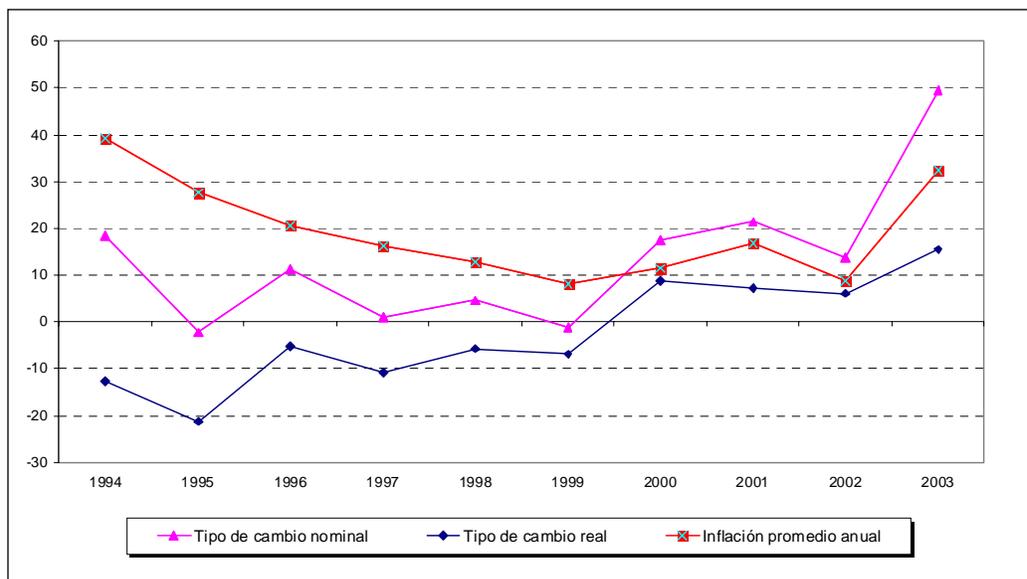
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

**Gráfico 3**  
**HAITÍ: INGRESOS, GASTOS Y DÉFICIT DEL GOBIERNO CENTRAL**  
 (Porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

**Gráfico 4**  
**HAITÍ: TIPO DE CAMBIO NOMINAL, REAL E INFLACIÓN**  
 (Variación anual, %)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

**Cuadro 2**  
**HAITÍ Y PAÍSES MENOS ADELANTADOS (PMA): ALGUNOS INDICADORES DE**  
**DESARROLLO SOCIAL, 1999-2000<sup>a</sup>**

	Haití	PMA (promedio)
PIB per cápita (PPP dólares 1999)	485	288 <sup>b</sup>
Mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	68	102 <sup>b</sup>
Partos atendidos por personal competente (porcentajes)	21	28
Vacunación DPT (porcentaje de cobertura en niños de 1 año)	61	58 <sup>b</sup>
Ingesta calórica diaria per cápita	1 977	2 018
Acceso a agua potable, urbano (porcentajes)	49	80
Acceso a agua potable, rural (porcentajes)	8	54
Acceso a servicios de saneamiento, urbano (porcentajes)	50	73
Acceso a servicios de saneamiento, rural (porcentajes)	16	33
Tasa de alfabetización de adultos	49	51
Tasa de matriculación en la enseñanza primaria (% grupo relevante)	48	72
Tasa de matriculación en la enseñanza secundaria (% grupo relevante)	21	19 <sup>b</sup>
Incidencia de la pobreza (porcentajes)	79,9	80,7 <sup>b</sup>
Incidencia de la pobreza extrema (porcentajes)	39,2	50,1 <sup>b</sup>

**Fuente:** CEPAL, sobre la base de cifras reportadas por UNCTAD, *Least Developed Countries Report*, 2002.

<sup>a</sup> En todos los casos el promedio de los Países Menos Adelantados (PMA) incluye también Haití. La información reportada se refiere al período 1999-2000 o al último año disponible.

<sup>b</sup> Indicadores en los cuales el desempeño de Haití resulta "mejor" que el promedio de los PMA.

**Cuadro 3**

**INDICADORES SELECCIONADOS DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO  
EN HAITÍ Y ALGUNOS PAÍSES DE CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE<sup>a</sup>**

	Haití	Costa Rica	Cuba	Honduras	Nicaragua
<b>Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre</b>					
Pobreza, porcentaje de población por debajo del umbral nacional de la pobreza rural (Banco Mundial)	66,0	25,5	...	51,0	68,5
Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (FAO)	50,0	5,0	13,0	21,0	29,0
<b>Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal</b>					
Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria (UNESCO)	22,1	91,1	97,3	87,6	80,7
Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años (UNESCO)	67,0	98,5	99,8	86,6	72,6
<b>Objetivo 3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer</b>					
Relación entre niñas y niños en la educación primaria (UNESCO)	0,93	0,93	0,91	0,98	0,98
Relación entre las tasas de alfabetización de las mujeres y los hombres de 15 a 24 años (UNESCO)	1,01	1,01	1,00	1,04	1,02
Proporción de mujeres entre los empleados asalariados en el sector no agrícola (OIT)	39,5	40,1	37,9	51,7	49,0
<b>Objetivo 4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años</b>					
Menores de 5 años, tasas de mortalidad por cada mil nacidos vivos (estimaciones del UNICEF)	125	12	9	40	45
Mortalidad infantil (0 a 1 año) tasa por mil nacidos vivos (estimaciones del UNICEF)	81	10	7	32	37
<b>Objetivo 5. Mejorar la salud materna</b>					
Mortalidad materna, tasa por 100.000 nacidos vivos (OMS, UNICEF, UNFPA)	1 100	35	24	220	250
Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado (UNICEF-OMS)	27	98	100	55	65
<b>Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades</b>					
SIDA, muertes estimadas a causa del SIDA (estimaciones del ONUSIDA)	30 000	890	120	3 300	400
VIH, prevalencia, 15 a 49 años (estimaciones del ONUSIDA)	6,1	0,6	0,1	1,6	0,2

Cuadro 3 (Conclusión)

	Haití	Costa Rica	Cuba	Honduras	Nicaragua
<b>Paludismo, prevalencia, casos notificados por 100.000 habitantes (OMS)</b>	15	42	...	541	402
<b>Tuberculosis, prevalencia por 100.000 habitantes (OMS)</b>	192	11	6	58	41
<b>Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa (DOTS) (OMS)</b>	31,1	88,6	85,1	105,2	93,9
<b>Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente</b>					
<b>Tierras cubiertas por bosques, proporción de la superficie (estimaciones de la FAO)</b>	3,2	38,5	21,4	48,1	27,0
<b>Suministro de energía (consumo aparente; equivalente en kilogramo de petróleo) por mil dólares (PPA) PIB (Banco Mundial)</b>	133,3	85,5	...	165,9	216,9
<b>Proporción de la población con acceso sostenible a mejores fuentes de abastecimiento de agua, en zonas urbanas y rurales (UNICEF-OMS)</b>	45	92	77	81	59
<b>Agua, proporción de la población con acceso sostenible a mejores fuentes de abastecimiento de agua, zonas urbanas (OMS-UNICEF)</b>	49	99	95	95	91
<b>Saneamiento, porcentaje de la población rural con acceso a mejores servicios de saneamiento, zonas rurales (OMS-UNICEF)</b>	16	97	95	55	72
<b>Saneamiento, porcentaje de población urbana con acceso a mejores servicios de saneamiento, zonas urbanas (OMS-UNICEF)</b>	50	89	99	93	95
<b>Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo</b>					
<b>Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios (FMI-Banco Mundial)</b>	10,6	6,6	...	16,1	22,4

**Fuente:** CEPAL, sobre la base de cifras reportadas por las Naciones Unidas (Objetivos de Desarrollo del Milenio).

<sup>a</sup> Cifras del último año disponible del período 1988-2002.

## Anexo II

### Cronología mínima, 1994-2004

- 1994: (septiembre) intervención estadounidense; (octubre) regreso del presidente Jean Bertrand Aristide; (diciembre) pagos de servicios de la deuda externa; Misión de las Naciones Unidas en Haití (UNMIH, septiembre de 1993 a junio de 1996).
- 1995: (marzo) acuerdo ESAF con FMI; campaña infructuosa de Aristide para “recuperar” los tres años perdidos; elecciones legislativas y presidenciales. Mayoría legislativa de la oposición (partido OPL).
- 1996: (febrero) asume René Préval como Presidente; Primer Ministro de oposición (Rosny Smarth); Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (UNSMIH, julio de 1996 a julio de 1997).
- 1997: (abril) elecciones legislativas cuestionadas; (junio) renuncia del primer ministro; crisis institucional; Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití (UNTMIH, agosto a noviembre de 1997); Misión de Policía Civil de las Naciones Unidas en Haití (MIPONUH, diciembre de 1997 a marzo 2000).
- 1998: sigue la crisis institucional originada por el conflicto entre el poder ejecutivo y el congreso (mayoría de la oposición).
- 1999: (enero) nombramiento de un nuevo primer ministro; perdura la crisis legislativa.
- 2000: (marzo) Misión Civil Internacional de Apoyo en Haití (MICAH, marzo de 2000 a febrero de 2001); (mayo) elecciones legislativas; mayoría absoluta del partido de gobierno Lavalas; crisis política por acusaciones de fraude; (noviembre) elecciones presidenciales sin participación de los partidos de oposición (boicot).
- 2001: (febrero) Naciones Unidas revoca misión civil en Haití (MICAH); asume Aristide la presidencia; movilización sistemática de los partidos de oposición; se forma una coalición de partidos políticos de oposición (Convergencia Democrática); OEA establece una comisión de negociación; (diciembre) represión contra varios partidos de oposición.
- 2002: resoluciones 806 (enero) y 822 (septiembre) de la OEA; (diciembre) creación del “Grupo de los 184”, coalición opositora de la sociedad civil.
- 2003: (mayo) firma del acuerdo SMP con FMI; (julio) reanuda BID desembolsos; (septiembre) crisis en la ciudad de Gonaives; (diciembre) campaña permanente de organizaciones civiles de oposición que piden la renuncia de Aristide; formación de la Plataforma Democrática (coalición de partidos políticos y organizaciones civiles) y declaración conjunta (propuesta de salida a la crisis).
- 2004: (enero) celebración opacada del bicentenario de la independencia; (febrero) entran en escena los grupos rebeldes militares; (29 de febrero) renuncia y salida de Aristide; asume la presidencia Boniface Alexandre; Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas vota por unanimidad la resolución 1529 para constituir una fuerza internacional interina en Haití; (marzo) se conforma el nuevo gobierno de transición; (30 de abril) Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas vota por unanimidad la resolución 1542 para establecer una Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en Haití (MINUSTAH) que inició en junio.





Serie

CEPAL

estudios y perspectivas

 OFICINA  
 SUBREGIONAL  
 DE LA CEPAL  
 EN  
 MÉXICO

## Números publicados

1. Un análisis de la competitividad de las exportaciones de prendas de vestir de Centroamérica utilizando los programas y la metodología CAN y MAGIC, Enrique Dussel (LC/L.1520-P; (LC/MEX/L.458/Rev.1)), N° de venta: S.01.II.G.63, 2001. [www](#)
2. Instituciones y pobreza rurales en México y Centroamérica, Fernando Rello (LC/L.1585-P; (LC/MEX/L.482)), N° de venta: S.01.II.G.128, 2001. [www](#)
3. Un análisis del Tratado de Libre Comercio entre el Triángulo del Norte y México, Esteban Pérez, Ricardo Zapata, Enrique Cortés y Manuel Villalobos (LC/L.1605-P; (LC/MEX/L.484)), N° de venta: S.01.II.G.145, 2001. [www](#)
4. Debt for Nature: A Swap whose Time has Gone?, Raghendra Jha y Claudia Schatan (LC/L.1635-P; (LC/MEX/L.497)), Sales N° E.01.II.G.173, 2001. [www](#)
5. Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYME) del Istmo Centroamericano, René Antonio Hernández (LC/L.1637-P; (LC/MEX/L.499)), N° de venta: S.01.II.G.175, 2001. [www](#)
6. Pasado, presente y futuro del proceso de integración centroamericano, Ricardo Zapata y Esteban Pérez (LC/L.1643-P; (LC/MEX/L.500)), N° de venta: S.01.II.G.183, 2001. [www](#)
7. Libre mercado y agricultura: Efectos de la Ronda Uruguay en Costa Rica y México, Fernando Rello y Yolanda Trápaga (LC/L.1668-P; (LC/MEX/L.502)), N° de venta: S.01.II.G.203, 2001. [www](#)
8. Istmo Centroamericano: Evolución económica durante 2001 (Evaluación preliminar) (LC/L.1712-P; (LC/MEX/L.513)), N° de venta: S.02.II.G.22, 2002. [www](#)
9. Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café, Margarita Flores, Adrián Bratescu, José Octavio Martínez, Jorge A. Oviedo y Alicia Acosta (LC/L.1725-P; (LC/MEX/L.517)), N° de venta: S.02.II.G.35, 2002. [www](#)
10. Foreign Investment in Mexico after Economic Reform, Jorge Máttar, Juan Carlos Moreno-Brid y Wilson Peres (LC/L.1769-P; (LC/MEX/L.535-P)), Sales N° E.02.II.G.84, 2002. [www](#)
11. Políticas de competencia y de regulación en el Istmo Centroamericano, René Antonio Hernández y Claudia Schatan (LC/L.1806-P; (LC/MEX/L.544)), N° de venta: S.02.II.G.117, 2002. [www](#)
12. The Mexican Maquila Industry and the Environment; An Overview of the Issues, Per Stromberg (LC/L.1811-P; (LC/MEX/L.548)), Sales N° E.02.II.G.122, 2002. [www](#)
13. Condiciones de competencia en el contexto internacional: Cemento, azúcar y fertilizantes en Centroamérica, Claudia Schatan y Marcos Avalos (LC/L.1958-P; (LC/MEX/L.569)), N° de venta: S.03.II.G.115, 2003. [www](#)
14. Vulnerabilidad social y políticas públicas, Ana Sojo (LC/L.2080-P; (LC/MEX/L.601)), N° de venta: S.04.II.G.21, 2004. [www](#)
15. Descentralización a escala municipal en México: La inversión en infraestructura social, Alberto Díaz Cayeros y Sergio Silva Castañeda (LC/L.2088-P; (LC/MEX/L.594/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.28, 2004. [www](#)
16. La industria maquiladora electrónica en la frontera norte de México y el medio ambiente, Claudia Schatan y Liliana Castilleja (LC/L.2098-P; (LC/MEX/L.585/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.35, 2004. [www](#)
17. Pequeñas empresas, productos étnicos y de nostalgia: Oportunidades en el mercado internacional, Mirian Cruz, Carlos López Cerdán y Claudia Schatan (LC/L.2096-P; (LC/MEX/L.589/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.33, 2004. [www](#)
18. El crecimiento económico en México y Centroamérica: Desempeño reciente y perspectivas, Jaime Ros (LC/L.2124-P; (LC/MEX/L.611)), N° de venta: S.04.II.G.48, 2004. [www](#)
19. Emergence de l'euro: Implications pour l'Amérique Latine et les Caraïbes, Hubert Escaith, y Carlos Quenan (LC/L.2131-P; (LC/MEX/L.608)), N° de venta: F.04.II.G.61, 2004. [www](#)
20. Los inmigrantes mexicanos, salvadoreños y dominicanos en el mercado laboral estadounidense. Las brechas de género en los años 1990 y 2000, Sarah Gammage y John Schmitt (LC/L.2146-P; (LC/MEX/L.614)), N° de venta: S.04.II.G.71, 2004. [www](#)
21. Competitividad centroamericana, Jorge Mario Martínez Piva y Enrique Cortés (LC/L.2152-P; (LC/MEX/L.613)), N° de venta: S.04.II.G.80, 2004. [www](#)
22. Regulación y competencia de las telecomunicaciones en Centroamérica: Un análisis comparativo, Eugenio Rivera (LC/L.2153-P; (LC/MEX/L.615)), N° de venta: S.04.II.G.81, 2004. [www](#)

23. Haití: Antecedentes económicos y sociales, Randolph Gilbert (LC/L.2167-P; (LC/MEX/L.617)), N° de venta: S.04.II.G.96, 2004. [www](#)

- 
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Biblioteca de la Sede Subregional de la CEPAL en México, Presidente Masaryk N° 29 – 4° piso, 11570 México, D. F., Fax (52) 55-31-11-51, [biblioteca.cepal@un.org.mx](mailto:biblioteca.cepal@un.org.mx)  
[www](http://www.cepal.org.mx): Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org.mx>

Nombre: .....
Actividad:.....
Dirección:.....
Código postal, ciudad, país: .....
Tel.:..... Fax:..... E.mail: .....